temor, diciéndoles que las divinidades estaban presentes incluso en aquella cocina. Así nosotros debemos aventurarnos sin disgusto en el estudio de toda clase de animales, pues cada uno y todos nos revelarán algo natural y algo bello. Ausencia de azar y dirección de todo hacia un fin se encuentran en las obras de la naturaleza en el más alto grado, y el término resultante de sus generaciones y combinaciones es una forma de la belleza" (Part. An., I, 5, 644b22ss.).

En conclusión, puede decirse que el **proyecto aristotélico** es de carácter fundamentalmente **científico**. Platón partió de motivaciones morales y políticas; pero Aristóteles -que era un meteco en Atenas (por lo que no podía participar directamente en la vida política) y que había ingresado en la Academia en el momento en que la teoría de las Ideas estaba sometida a fuerte crítica- estuvo dominado por intereses más bien teóricos:

- Resolver las deficiencias de la teoría de las Ideas. Probablemente, Aristóteles concibió su filosofía como el perfeccionamiento definitivo del platonismo (frente a las versiones matematizantes de Espeusipo y Jenócrates, los sucesores inmediatos de Platón al frente de la Academia).

- **Desarrollar**, con una metodología apropiada (la observación), la **ciencia empírica**, continuando así la tradición científica de los filósofos jonios. Una corriente de este tipo debía existir ya en la Academia, especialmente desde la incorporación a la misma de Eudoxo de Cnido, notable geógrafo y astrónomo.

II. La crítica a la teoría platónica de las Ideas

Aristóteles dedica mucho espacio a esta crítica -libros I, VII, XIII y XIV de la *Metafísica*, y el tratado *Sobre las ideas*, que se ha perdido-, quizá para justificar su ruptura con la Academia y la orientación de su pensamiento, que parece partir justamente de esta crítica. En un famoso pasaje de la *Ética a Nicómaco* dice lo siguiente:

"Han sido nuestros amigos los que han creado la teoría de las Ideas. Pero hay que seguir el parecer de que para salvar la verdad es preciso sacrificar nuestras preferencias, tanto más cuanto que también nosotros somos filósofos. Se puede amar a los amigos y a la verdad; pero lo más honesto es dar preferencia a la verdad" (I, 6, 1096a11).

Contra el carácter separado de las esencias

Según Aristóteles, la teoría de las Ideas parte de la búsqueda por parte de Sócrates de determinar y definir la esencia de las cosas (en particular la esencia de las virtudes). Al definir una esencia ("lo que es" tal cosa) se obtiene el concepto general o universal de la misma. Pues bien, según Aristóteles:

"Sócrates no otorgaba una existencia separada ni a los universales ni a las definiciones. Pero los filósofos que vinieron después los separaron y dieron a esta clase

de realidades el nombre de "Ideas". Y de este modo llegaron a admitir como Ideas todo lo que se afirma universalmente" (Met., XIII, 4, 1078b30).

Es este carácter **separado** de las esencias lo que Aristóteles no puede admitir: si las Ideas son esencias que existen separadamente de las cosas, entonces son **substancias** (realidades subsistentes, es decir, entidades que poseen existencia independiente). Todas las críticas de Aristóteles se centran en este punto. Veamos algunas de ellas:

- *Intentando explicar este mundo, Platón lo duplica (postula otro mundo, el de las Ideas), con lo cual* **la dificultad se duplica** *también: ahora hay que explicar los dos mundos.*

- *Además, el mundo de las Ideas no permite explicar nada sobre el mundo de las cosas. En efecto, si las esencias de las cosas están separadas de las cosas mismas, es que* **no son propiamente sus esencias:** *"si fueran la esencia de las cosas, estarían en las cosas". Claro está que Platón afirmó que las cosas "participan" de las Ideas, pero "decir que las Ideas son paradigmas o modelos, y que las cosas participan de ellas, no es sino pronunciar palabras vacías y construir metáforas poéticas".*

- *Tampoco permiten las Ideas explicar* **el origen y el devenir** *o cambios de las cosas: aunque Platón afirmó que las Ideas son "causas" de las cosas, es evidente que no pueden ser causas productivas y motrices (lo que Aristóteles llamará "causa del movimiento"). Sin duda, por esta razón Platón se vio obligado en el Timeo a introducir la figura mítica del Demiurgo.*

- *Igualmente atacará Aristóteles la* **matematización de la teoría de las Ideas**. *"Actualmente -se queja Aristóteles- las matemáticas se han convertido en filosofía, son toda la filosofía, por más que se diga que se estudian en atención a ella". Es decir: las deficiencias de la teoría no se solucionan recurriendo a las matemáticas. Más bien se agravan. Y, además, el platonismo se convierte en pitagorismo. Parece como si Aristóteles quisiera decir: la única solución a los problemas planteados por la teoría de las Ideas es la mía, yo soy el verdadero platónico.*

Pero se conservan las esencias

En **conclusión**, la crítica de Aristóteles se resume en esta frase: no es posible que la esencia de las cosas exista separada de las cosas. No rechaza en su totalidad la teoría de las Ideas, sino **únicamente su existencia separada**. Aristóteles, pues, permanecerá fiel a lo fundamental de la herencia socrática y platónica: la ciencia versa sobre lo general y universal, es una búsqueda de la *esencia común* que se encuentra *en* las cosas mismas y no separada de ellas. Ésta es la idea clave de la lógica y la metafísica aristotélicas.